

APU QORPUNA¹

(Visión del mundo de los muertos en la Comunidad de Awkimarka)

Ricardo Valderrama Fernández
Carmen Escalante Gutierrez

Durante el trabajo de campo que realizamos en varias Comunidades indígenas de altura del departamento de Apurímac, tuvimos ocasión de presenciar y hacer el seguimiento de ritos y ceremonias de entierro semejantes a aquellas narradas por los cronistas y extirpadores de idolatrías del siglo XVI y que, con algunas variaciones o sincretismos se siguen practicando en la actualidad; demostrando una vez más la persistencia y capacidad de lucha de la cultura y el pueblo andino.

A partir de la observación de dichos rituales, nos dimos cuenta de que, las circunstancias de la muerte son decisivas para el camino que tome el alma al morir, siendo el más corriente y esperado por todos el del Qorpuna: pueblo de los de la otra vida.

El hecho de la importancia ideológica que encierran los rituales relacionados al *Apu Qorpuna* hizo que, en lugar de quedarnos a nivel de la observación participante, buscásemos una versión oral por parte de las personas más autorizadas para ello dentro de la Comunidad. Tratando de hacernos explicar, punto por punto, la significación de los rituales; con la intención de dar a conocer esta concepción ideológica en la versión misma de sus practicantes.

Esta concepción de la existencia del mundo de la otra vida, es común a un amplio ámbito del Apurímac, pero el discurso que damos a conocer se basa en tres largas sesiones sostenidas con los *Kuraqrinakuna*

1 El presente trabajo es un avance, sobre "tradición oral" andina, bajo el auspicio del centro de Estudios Rurales andinos "Bartolomé de las Casas". Cusco.

de la Comunidad de Awkimarka.¹ En estas sesiones participaron cinco *Kuraqkunakuna*: hombres de respeto y conocimiento, que han sido autoridades de la Comunidad en diversas ocasiones, han pasado diversos *cargos* (religiosos) y son los que actualmente toman las decisiones más importantes en la vida de la Comunidad.

Debemos aclarar que todos ellos son monolingües quechuas y analfabetos.

Las sesiones fueron íntegramente grabadas en cassettes durante los meses de junio y julio de 1977.

Consideramos necesario ordenar el relato, eliminando los elementos reiterativos, así como las preguntas que hiciéramos. Igualmente, en la versión castellana, se ha tratado de traducir lo más exactamente posible la riqueza y complejidad de la terminología quechua, conservando sólo aquellos términos que connotan conceptos, para los cuales se añade un glosario.

La concepción de la otra vida en Awkimarka.

El mundo de los de la otra vida está ubicado geográficamente en el Qorpuna (volcán situado en el departamento de Arequipa). Se lo considera como un pueblo al interior del cerro, al igual que en otros mitos.

En la Comunidad de Awkimarka (Apurímac) en todos los rituales de entierro que realizan, se identifica la vida (*kawsay*) con la dirección por la que nace el sol, y la muerte (*wañuy*) con la dirección del sol poniente; en ese sentido el Qorpuna justamente está en la dirección del sol poniente, más precisamente hacia el sur-oeste de la Comunidad.

La muerte constituye un hecho social importante; al morir una persona, las ceremonias de entierro son de responsabilidad del jefe de la familia nuclear; en caso de que el difunto sea el jefe de la familia nuclear, quién se hace cargo es el hijo mayor o bien el padre, de acuerdo a los casos.

Cuando el difunto es pariente de la mujer y en el ayllu de la mujer no hay nadie más directamente que ella para velar por el muerto -sea éste de sexo masculino o femenino en este caso quién se responsabiliza es el marido de dicha mujer y quienes actúan como yernos (*qatay*) y nueras

1 Awkimarka: Es un nombre supuesto, de una Comunidad en la Provincia de Cotabambas - Apurímac.

qhachun) son los del ayllu del varón.

Esta mayor responsabilidad por parte del varón, es debida al énfasis patrilíneal y patrilocal que se da en la Comunidad. Así como también, la actuación de los yernos y de las nueras es muy importante, no sólo en las ceremonias de entierro, sino en toda ceremonia y ritual de Awkimarka en que ellos cumplen funciones de sirvientes, que los integran, a la vez que diferencian y demarcan su situación al interior de cada ayllu (familia).

Ambos términos de parentesco quechua son clasificatorios y se hacen extensivos en el caso de *Qatay* a todos los parientes masculinos por afinidad, y *qhachun* a todas las parientes femeninas por afinidad. Sea el ego masculino o femenino llamará a sus parientes por afinidad, si son varones *qatay* y si mujeres *qhachun*. Los *qatay* entre sí se llaman *qatay masiy*, e igualmente las *qhachun* entre sí se denominan *qhachun masiy*. Estos grupos están bien delimitados en todo ayllu, pues cumplen funciones económicas y sociales muy importantes en las que deben actuar unidos y en coordinación.

La familia anuncia el momento de la muerte entonando el *qoyquy* o *ayataki* (canción fúnebre). Siempre es normal llorar cantando, improvisando canciones alusivas al motivo del llanto y siguiendo una melodía común en estos casos.

El *qoyquy* es el aviso para que todos los del ayllu se preparen a asistir a las ceremonias.

Todas las demás familias del ayllu se hacen presentes para hacer *ayni* con el alma. Este *ayni* es a la vez una devolución de la deuda contraída en una ocasión anterior, así como también es dar *ayni*. O sea: estoy devolviendo *ayni*, pero a la vez estoy dando, igual en la forma que doy recibiré más tarde cuando yo muera. Así como a la muerte de mi padre ellos dieron y yo ahora respondo. De esta forma se establece una relación ininterrumpida.

Los deudos usan durante las ceremonias la *Llaqolla*, manto tejido de lana de llama negra, que en Awkimarka se usa sólo durante las ceremonias fúnebres. Son tres *Llaqollas*, asociadas a las tres almas del muerto, y que las usan los deudos más directos. Estos mantos se alquilan de aquellas familias ricas que son las únicas que los poseen.

Después de la muerte lo primero que se hace es barrer cuidadosamente la cocina. Al centro de ella se extiende un costal hecho de lana de llama negra. Tanto los mantos, los costales, las sogas y el hilo se usan de lana de llama negra sólo para las ceremonias de entierro. Sobre

este costal se deposita el cadáver envuelto en una manta y con la cabeza en dirección al poniente y los pies hacia el naciente.

En la cabecera se ponen dos platos llenos de grasa de llama, con una mecha al centro que es encendida de inmediato y que serán alimentadas hasta que se retire el cadáver. La grasa de llama se usa como ofrenda en diversas ceremonias mágico-religiosas de la Comunidad, como en las ceremonias de propiciación del ganado; igualmente ya en 1656, en los ritos funerarios de Cajatambo se usaba como ofrenda el sebo ¹.

A ambos lados del cadáver se colocan dos fuentes vacías para que los *khuyaq* las llenen con sus ofrendas. La relación de *khuyaq*, es más lejana y amplia que la de *ayllu*. *Khuyaq*: aquel que siente por nosotros, aquel o aquellos que siempre están con nosotros ayudándonos a compartir las alegrías y desgracias, el trabajo y las ceremonias mágico religiosas.

Todo aquel que siente por uno se hace presente portando fiambre para el difunto, o trago y coca para las ceremonias; en cambio, los del *ayllu* de uno aportan con elementos más directamente usables, prestando sus platos, fuentes, ollas, Q'eros -para la chicha-, *yanantin* -para el trago- etc.

Las mujeres de la familia empiezan a preparar la chicha de chuño, además hacen remojar casi una arropa de chuño para la comida ceremonial de invitación que se realizará el día del entierro.

Los hombres se reparten en diferentes tareas, unos a comprar trago, coca y los elementos rituales que hagan falta, otros a contratar al *Alma Qateq* (arreador de las almas). Es el único especialista que puede realizar las ceremonias de entierro de aquellas almas que están destinadas al Qoripuna. Este *Alma Qateq* o *Alma Qateq Maestro* siempre debe ser un hombre viudo, que generalmente es ya anciano, y que se hace presente en las ceremonias acompañado de uno o más ayudantes, de acuerdo al prestigio que tenga. La retribución a sus servicios es de una oveja o lo equivalente a ello.

La noche siguiente al deceso tanto los yernos como las nueras se reúnen para hacer el *Pisqay* ¹, todos con sus galoneras de trago y sus bolsas de coca van entrando a la cocina donde está el cadáver.

La ceremonia empieza después de la llegada del *Alma Qateq*, que

1 Refiere a cinco. A esta ceremonia se refiere también el Dr. Demetrio Roca en los velorios de la Prov. de Anta, Cusco y Josué Sánchez y otros en La muerte en Chongos, Chongos Alto, Huancayo. Ver.

viene con su atado ritual y acompañado de sus ayudantes. Cuando el Alma Qateq tiene un solo ayudante, el ayudante de la izquierda (Lloqe ayudante) escoge de entre los yernos al ayudante de la derecha (Paña ayudante) pues para todas las ceremonias son imprescindibles los dos ayudantes.

Una vez presentados todos, empieza la ceremonia con una ofrenda que hace el Alma Qateq, quemando en la cabecera del cadáver hojas de coca, flor de clavel e incienso unidos con sebo del pecho de la llama; a medida que se consume la ofrenda invoca al Apu Qorpuna y al alma del difunto para que reciban las oraciones.

Terminada la ofrenda, el deudo invita una botella de trago al Alma Qateq, quien pidiendo una copa (yanantin) invita a su vez a todos los presentes empezando por sus ayudantes. Esta vez es el deudo quién pasa una copa de trago y un manojito de coca a todos los presentes. Los ayudantes van tallando el *Pisqana k'ullu* (especie de dado), instrumento utilizado durante toda la ceremonia del Pisqay, en la que intervienen los yernos tirando sucesivamente el pisqana k'ullu (ver relato); el ambiente de esta ceremonia es más bien alegre, festivo. Al amanecer, el Alma Qateq prepara otra ofrenda similar a la inicial y quema junto con ella el *Pisqana k'ullu* arreglando en un plato los granos de maíz que incluirá después en el fiambre de la despedida al muerto.

Todos los khuyaq que van al Pisqay dan su oración tanto al entrar como al salir, nadie va con las manos vacías, siempre aportan ya sea trago, coca, cigarrillos.

Apóstol Qaray (merienda fúnebre)

La mañana siguiente al Pisqay, las nueras se preparan para cocinar la merienda denominada Apóstol, para servirla en el Apóstol Qaray, que es la comida y bebida de retribución que da la familia del difunto a todos los khuyaq que los están acompañando. La encargada de dirigir estos preparativos es el Apóstol cocinera, quién es elegida de entre todas las nueras. Mientras tanto los yernos van construyendo el anda (kallapa) y el hábito de bayeta blanca, con el cual visten al cadáver, si es mujer le desatan las trenzas. Una vez que sirven el Apóstol, se disponen a sacar el cadáver, vendándole antes los ojos. A partir de aquí el alma menor tiende a quedarse en la casa.

Alma Pakay o P'anp'achiy (entierro).

Se dirigen al cementerio en el abra. Los yernos cargan el anda en turnos de a dos, detrás van los deudos con sus mantos, las nueras en-

tonan el qoyquy (canción fúnebre), finalmente los ayudantes seguidos de los khuyaq. El Alma Qateq se queda en la choza para hacer el pago a la Pacha.

En el cementerio los khuyaq se sientan mirando al naciente, a un lado varones y al otro mujeres. Los yernos depositan el cadáver de bruces sobre la tierra y en turnos de a dos van cavando la fosa.

A un lado, los deudos y los ayudantes queman parte de las pichuras (porciones del fiambre) destinadas al alma del centro que ha de quedar para siempre en la sepultura. Lista la fosa -que siempre es de este a oeste¹- colocan en ella el cadáver con la cabeza dirigida hacia el poniente. El ayudante le destapa la venda de los ojos, coloca dos velas encendidas a ambos lados de la cabeza y a los pies una botella conteniendo una cuarta de trago. Las mujeres entonan el qoyquy y todos los presentes empezando de los deudos echan un manjo de tierra sobre la sepultura, pidiendo perdón por cualquier ofensa que le hicieran en vida.

Los yernos terminan de tapar la fosa, apisonando en competencia la tierra y colocando sobre la tumba grandes piedras.

En la cabecera y elaborada con los palos del anda plantan una cruz.

Algunos acostumbran a matar sobre la tumba al perro negro ahorcándolo.

Las mujeres de los yernos, en forma muy notoria, invitan a todos los presentes una botella de trago a nombre de sus maridos, igualmente coca y cigarros.

Aquel que quiere hacer ayni con el alma o que devuelve ayni, se hace presente con una acémila cargada de un odre de chicha, y sirve de ella a los presentes hasta agotar el contenido.

P'acha T'aqsay (lavado de ropa)

Sintiendo ya los efectos del trago y de la chicha se dirigen al río, al lugar donde confluye otro arroyo. Ahí los espera el Alma Qateq. Nuevamente son los yernos, los que arremangándose las camisas se meten hasta el centro de la confluencia de ambas corrientes de agua y lavan la ropa y cama del muerto, siempre en competencia y profiriendo gritos e insultos, arreando a la enfermedad y al alma.

Los khuyaq están sentados siempre en orden, esta vez mirando al poniente.

1 Ver también "La muerte en Chongos" Josué Sánchez y otros Revista Churmichasun N° 4-5 Huancayo junio de 1977.

Terminado el lavado, los yemos extienden las ropas sobre las rocas de la orilla del río. Otros acostumbran a matar, recién aquí, al perro negro.

El Alma Qateq se sienta frente a los khuyaq, tiende doblado por la mitad el costal hecho de lana de llama negra y deposita sobre él su Paska Q'epi (atado ritual) extrayendo:

atoq maki: mano de zorro,
kuntur uma: cabeza de cóndor,
kuntur chaki: pies de cóndor,
lewleqa uma: cabeza de ave fría,
lewleqa chaki: pies de ave fría,
puma chaki: pies de puma,
anka raphra: alas de águila,
llampu: concha marina,
phoqo: brea, llave,
taruka phaphato: pezuña de venado,
tuku uma: cabeza de buho,
atoq pelo: pelo de zorro,
waqsillo: ave nocturna parecida al pájaro bobo,

con todos estos elementos frota el llampu, haciendo invocaciones al Apu Qorpuna.

A su lado, en silencio, sus ayudantes hilan torciendo hacia la izquierda la lana de llama negra. Con este hilo el Alma Qateq, luego de espolvorear a los khuyaq y a las ropas del muerto con harina de maíz blanco, hace un cerco alrededor de los presentes, empezando por el lado derecho. Los ayudantes sostienen el cerco que el Alma Qateq va rompiendo en pedazos iguales, a medida que avanza lentamente y recitando oraciones dirigidas al Qhepa Dios y al alma. Luego hace lo mismo empezando por la izquierda.

Los últimos pedazos deben ser iguales a los primeros; si no es así, se hace el Yuraqchay.

Yuraqchay (limpieza)

El Alma Qateq hace voltear a todos los presentes con la mirada hacia el naciente y realiza la misma ceremonia anterior agregando al final el tocar con el llampu en la cabeza y espalda de todos los presentes llamando por ambas orejas al alma de cada uno. Hecho esto, todos en orden de edad y sexo cruzan el río en dirección al naciente. El Alma

Qateq parado en la mitad del río rocía con un manojito de agua a cada uno de los que pasan. Todos quedan separados de la otra vida.

Kacharpari (despedida)

Esa misma noche se despide al alma, despachándola con su llama y su fiambre.

A partir de aquí el alma menor que se quedó en la choza y el alma mayor que estaba aún en el cuerpo del difunto, deben unirse para emprender el camino al Qorpuna, de ahí en adelante conforman una sola alma. Pero muchas veces no es así, y el alma menor se queda en la choza y busca nueva morada, generalmente entra al cuerpo de los animales o al de las personas causando epidemias, enfermedades y muerte. Esta es la razón por la que existen varios ritos para evitar que el alma regrese a la choza.

Con el alma mayor no hay este problema, pues desde el momento de la muerte ésta debe hacerse presente en cada cepo del camino hacia el Qorpuna. Los informantes comparan los cepos con las cárceles. Igualmente el alma del centro no puede moverse de su tumba.

Loriampi qatiy (arrearlo en la estrella)

Esta ceremonia está destinada a saber si el alma está caminando hacia el Qorpuna o no. Es también el Alma Qateq quien a través de su lectura de las estrellas determina si el alma se dirige hacia el Qorpuna o no. Esta ceremonia se realiza por lo menos dos veces, aunque puede ser más. Una, después de la despedida al alma y la otra después del sacado del luto, al año del fallecimiento.

Yapapay (el aumento)

Se quema una ofrenda aumentando alimentos al fiambre del alma. Esta ceremonia se hace más compleja cuando se trata de despachar al Qorpuna al alma menor que según los deudos aún no se ha marchado. Entonces el Alma Qateq realiza nuevamente la despedida.

Uywa p'itiy (amarrar a esta vida el alma del ganado)

Cuando la familia del difunto es pobre, hacen todas las ceremonias con excepción de ésta, que es la ceremonia destinada a evitar el empobrecimiento, ya que el Uywa P'itiy evita que el alma menor se poseione del espíritu del ganado. Esta ceremonia la practican los que tienen ganado.

Sucede con frecuencia que la familia nuclear del difunto no tiene ganado, pero sí la familia extensa; en este caso es el jefe de la familia

extensa quién se encarga de mandar hacer esta ceremonia. Otro caso es cuando la difunta que salió de su ayllu por motivo de matrimonio- en su nueva familia no tenía ganado, pero sus parientes consanguíneos sí, entonces son éstos los que realizan el uywa p'ityi.

Luto Ch'utiy sacado de luto)

Al año del fallecimiento se realiza esta ceremonia que consiste en despojarse ceremonial y públicamente de las ropas negras, espolvoreándolas con harina de maíz blanco y trago. Implica también invitar comida y bebida a todos los khuyaq durante ese día. Esa misma noche se hace nuevamente el Loriampi Qatiy, para saber con seguridad si el alma está camino al Qorpuna.

Aquí no concluye la preocupación de la familia por el difunto, pues cada año, el día de todos los santos, se le continúan haciendo ofrendas; en la medida en que es alma nueva se le pone más fiambre, esto disminuye con el tiempo, hasta que las generaciones posteriores ya no recuerdan ni su nombre y entra en la categoría de alma vieja (ñawpaq alma).

Finalmente, nuestra participación observante en estas ceremonias nos llevó a buscar mayor información obteniendo el discurso que damos a conocer en el presente trabajo, discurso en el cual encontramos presentes principios de clasificación binarios, triádicos y la combinación de los mismos que demuestran la vigencia de categorías mentales que constituyan la antigua estructura del pensamiento andino. Esto no significa que no haya evolucionado a lo largo del tiempo que nos separa de la época de la conquista, ni que no se haya modificado a causa de la transformación de la base económica que lo sustentaba, por el contrario este discurso es una clara expresión de la integración de elementos de la cultura europea tales como Santiago, Dios, San Pedro, Apóstol, etc. al pensamiento andino en la medida en que son útiles a su propia representación mental del mundo y de las cosas.

Así, en el discurso apreciamos categorías binarias y opuestas, relacionadas al destino del alma después de la muerte, como son la del Hanaq Pacha y la del Qorpuna, esto no quiere decir que las alternativas después de la muerte son sólo dos, puesto que el discurso hace clara referencia a cinco alternativas después de la muerte que las veremos después. En cuanto a las categorías binarias podemos señalar.

1º.-

	HANAQ PACHA	QORPUNA
Lugar	cielo - sol	tierra - cerro
deidad	Hanaq Pacha Dios nin- chis Inti tayta	Apu Qorpuna o Qhepa Dios (Dios del más allá)
tiempo	d ía	noche
edad	niño los que no conocen el sexo	adultos los que conocen el sexo
estado	puro	impuros
Lugar de entierro	erqe panteón panteón de los niños	Alma qhasa Cementerio de adultos

2º categoría binaria que se invierte y alterna

	RUNA	MISTI
en esta vida	serviente	no es serviente
en la otra vida	no es serviente	serviente

3º categoría binaria y opuesta

	KAWASAY (vida)	WAÑUY (muerte)
Dirección	sol naciente este	sol poniente oeste
Lugar	Comunidad Campesina de Awkimarka	Qorpuna, pueblo de los de la otra vida.

4^{ta} Categorías binarias y complementarias

<p>QATAY (yerno) hombre</p>	<p>QWACHUN (nuera) mujer</p>
--	---

<p>ALMA QATEQ El que arrea al alma</p>	<p>ALMA WAQHAQ El que llama al alma</p>
---	--

<p>LLOQE AYUDANTE (Ayudante de la derecha) Se coloca a la derecha del Alma Qateq.</p>	<p>PAÑA AYUDANTE (Ayudante de la izquierda) Se relaciona con las mantas, sogas y otros tejidos cuya fibra debe de ser torcida hacia la izquierda para su uso en las ceremonias fúnebres o destinadas al Qhepa Dios se coloca a la izquierda del A.Q.</p>
--	---

5°. Categorías Triádicas como:

3 ALMAS

<p>KURAQKAQ ALMANCHIS</p> <p>nuestra alma mayor</p>	<p>CHAWPIKAQ ALMANCHIS</p> <p>nuestra alma del centro</p>	<p>SULLKAKAQ ALMANCHIS</p> <p>nuestra alma menor</p>
---	---	--

3 LLAQOLLAS (en relación de parentesco)

<p>Deudo principal encargado y res- ponsable de des- pedir al alma. Siempre es de sexo masculino</p>	<p>Deudo secundario</p>	<p>Deudo tercero</p>
--	-------------------------	----------------------

3 LORIÑAS (estrellas)

<p>CH'ISIN CH'ASKA</p> <p>estrella del anochecer</p>	<p>KUSKA TUTA CH'ASKA</p> <p>estrella de media noche</p>	<p>PACHA PAQARIY CH'ASKA</p> <p>estrella del amanecer</p>
--	--	---

3 maestros de ceremonias

<p>LLOQE</p> <p>ayudante de la derecha</p>	<p>ALMA QATEQ</p> <p>el que arrea al alma el principal maestro de ceremonia que se coloca al centro.</p>	<p>PAÑA</p> <p>ayudante de la izquierda</p>
--	--	---

6º.- Categorías que refieren a cinco

a.- 5 alternativas después de la muerte

<p>APU QORPUNA (Tierra - cerro)</p>	<p>El pueblo de los de la otra vida, a donde se va el alma de los que conocen el sexo, los impuros. Su lugar de entierro es en el Alma chasa (cementerio en las Apachetas, sólo para adultos.)</p>
<p>HANAQ PACHA (cielo)</p>	<p>El mundo al que se van los que no conocen el sexo, los puros. El lugar de entierro es en el erqe panteón (panteón de niños).</p>
<p>APU AWSANQHATE y Otros cerros (Tierra - cerro)</p>	<p>Los que han cometido incesto son condenados a penar en las faldas del Awsanqhate, este es un lugar transitorio del cual pueden salvarse e irse al Qoropuna. (impuros). Lugar de entierro: el mismo de los que van al Qoropuna.</p>
<p>S ANTIAGO (cielo)</p>	<p>Los que son cogidos por el rayo son llevados por este a formar parte de sus comisiones, se convierten en peones eternos de Santiago el rayo. Estas almas son puras. Lugar de entierro: ch'in ch'uya urqo (cerros silenciosos)</p>
<p>PHIYO, PUKHIYO y MACHU (Tierra -ukhu pacha)</p>	<p>Son enfermedades causadas por los gentiles que viven en el mundo de abajo, los que mueren cogidos por estas enfermedades son enterrados en los lugares donde habitan los gentiles para que vuelvan a ellos.</p>

b.- Para llegar al Qorpuna se atraviesa por cinco pueblos:

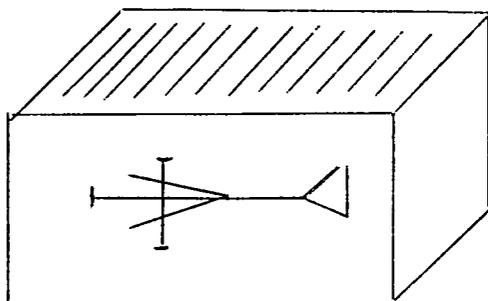
1. ALQO LLAQTA - pueblo de los perros
2. MICHS LLAQTA - pueblo de los gatos
3. WALLPA LLAQTA - pueblo de las gallinas
4. QOWE LLAQTA - pueblo de los cuyes
5. MANKA LLAQTA - pueblo de las ollas

c.- Los soldados o guardianes del Apu Qorpuna son cinco:

1. APU ESCALERA
2. APU QAQANSA
3. APU TUNSU
4. APU TINTJKARA
5. APU WARA-WARA

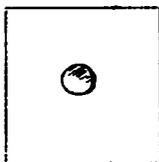
d.- En el Pisqay - ceremonia que se realiza en la noche del velorio - También se hace referencia a 5, pues el PISQANA K'ULLU (dado) que se utiliza para jugar el Pisqay tiene 4 lados dibujados con símbolos y 2 lados vacíos, estos 2 últimos no significan nada o sea que al tirar el Pisqana k'ullu sólo hay 5 alternativas:

Pisqana K'ullu



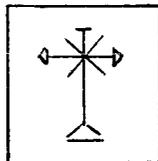
el alma no recibe las oraciones

oración



oración

el alma recibe las oraciones



APU QORPUNA, HOQ VIDADUNAQ LLAQTAN
(Apu Qorpuna, pueblo de los de la otra vida.)

Nosotros a nuestros muertos los atendemos de otra forma. No es como los mistis que, después de velarlo con cuatro o cinco velas, lo llevan al panteón; a los ocho días o al año le hacen dar una misa o un responso y con eso el alma entra al olvido para siempre. Nosotros a las almas despachamos a la otra vida de otra forma.

Desde el rato de la muerte, nuestras almas deben de ser atendidas por el *Alma Qateq Maestro*¹, porque cada una de las almas se va con destino aparte.

Nuestras almas son tres: nuestra alma mayor (*kurakaq almanchis*), nuestra alma del centro (*chaupikaq almanchis*) y nuestra alma menor (*sullkakaq almanchis*). A ellas hay que despedirlas; por eso, para hacerles las atenciones de despedida -desde el rato que se empieza a velar- se arma su fiambre (*qoqaw*), poniendo a su cabecera una fuente (*poroña*) para reunir su fiambre: desde pedazos de carne helada y seca (*charki*), *qañiwa*, arroz o azúcar que pueden traerle los de nuestro ayllu, nuestros amigos, nuestros vecinos para hacer *ayni* con el alma.

En la noche del velorio, para saciarle de consuelo al alma, entre el yerno y la nuera hacen el *Pisqay*. Para esto el *Alma Qateq Maestro*, del corazón del maguey (*chuchaw*) hace el *Pisqana K'ullu*¹; en esta tablita, en una de las caras, marca con carbón doce rayas, en la otra seis rayas, en la otra cara un hueco y una cruz en la última.

Al yerno y a la nuera les reparten una docena de granos de maíz blanco para contar las oraciones que se gana el alma.

Los yernos y las nueras tiran esa tablita sobre un costal negro, si al tirar sacan la cara de las doce rayas, el *Alma Qateq* hace dar una oración con todos los *khuyaq*, si sacan la cara de las seis rayas también se da

1 *Alma Qateq Maestro*: (arreador de las almas) Es el especialista que propicia todos los rituales de entierro exceptuando el entierro de personas que han sido cogidas por el rayo. Su zona de acción es amplia en la puna; incluso lo contratan campesinos de la *qheswa* (valle interandino).

1 Pieza cúbica semejante al dado.

una oración. Pero si sale el hueco, se le dice:

—,Tira bien, con tu corazón, al alma.

Y el maestro le da de nuevo, con sus propias manos, para que vuelva a tirar. Si vuelve a salir el hueco, al yerno o a la nueva se les dice en burla:

— Está tirando con sueño, con voluntad que tire al alma.

Y todos los khuyaq empiezan a pellizcarse entre ellos:

— Este está durmiendo, por eso el alma no recibe.

Así juegan.

Pero si sale la cruz, es porque el alma recibe sin atajos.

— Está bien, está bien, te está recibiendo. Así no más, con cariño, tira yerno.

Entre risas le animan para que siga tirando. El que termina primero de dar las doce oraciones al alma gana, y el que pierde da de multa una botella de trago al ayudante del maestro para que sirva a todos los acompañantes. Después de la tomada del trago empieza otra rueda. Así la noche del velorio se amanece haciendo el Pisqay. Esto es gasto para los yernos.

Aunque es gasto, pero es ayni, porque para ellos también siempre habrá otros yernos que hagan ese gasto.

Cuando sale el lucero viejo o estrella del amanecer (machu lucero, Pacha paqariy ch'aska) y la mañana ya está por amanecer, con el primer canto del jilguero se retira en plato aparte el pisqana k'ullu y los granos de maíz. En estos granos de maíz están las oraciones que se ganó el alma y para él en la otra vida aparece como su fiambre.

Pero muchas veces los que mueren son jóvenes o no tienen descendencia (qollori) y a veces ni siquiera tienen hijos adoptivos (aphraku) y no hay yernos ni nueras para que hagan el pisqay. En este caso, como dentro del ayllu hay siempre los yernos y las nueras, ellos quieren hacer ayni con el alma; porque el alma de eso ampara de los ladrones los ganados y las chacras.

Cuando el alma sale a su entierro, en el lugar donde se veló deja un vacío en la *Pacha*¹. Eso el Alma Qateq tiene que llenarlo con una ofrenda (pago). Porque la *Pacha* siempre está de hambre y puede comer a

1 Deidad femenina que encarna a la tierra.

más gente. Para eso el maestro se queda sólo en la casa, su ayudante es el que acompaña al alma hasta su sepultura.

Aquí, en nuestra sepultura, junto a nuestro cuerpo se queda para siempre nuestra alma del centro. Por eso sobre nuestra sepultura se quema una parte del fiambre, para que en su despensa reaparezca convertido en comida. Por eso también aquí nuestros panteones son en las apachetas, ahí donde se cruzan cuatro o cinco caminos y las almas, al estar ahí, ya se ganan sus oraciones de todos los caminantes que pasan de día y de noche por el cementerio en el abra (alma q'asa).

Hasta los hombres que caminan de noche arreados por su maña, pasan saludando y dando oraciones a las almas.

El año pasado, nuestro profesor y un promotor (de Sinamos) que subió de Tambobamba nos dijo en una asamblea: que nuestro panteón era una vergüenza y que debíamos trasladarlo a la pampa:

— Es vergonzoso que entierren a las almas en las apachetas como los gentiles. Hagan otro panteón en la pampa y les daremos ayuda con herramientas.

Así nos dijo el promotor, pero nadie aceptó:

— Si trasladamos a las almas a la pampa, estarán olvidadas y serán de visitar una sola vez al año (refiere a la visita general del primero de noviembre).

Así se dijo.

El lavado de ropa (P'acha T'aqsay) en el río es el mismo día del entierro; después de terminar de lavar la ropa, el Alma Qateq llama al alma de todos los khuyaq que pueden haberle seguido o quedado en la sepultura.

Para llamar al alma de todos los khuyaq primero les hace sentar con dirección al poniente (wañuy-muerte) y con hilo de llama negra-torcido hacia la izquierda- les envuelve a todos como con una soga, los amarra a esta vida. Ese hilo después de sacarlo lo rompe en pedazos iguales, si el último pedazo es igual al resto de los pedazos es bueno. Si termina desigual, el alma de alguien se está siguiendo. Entonces el Alma Qateq, ya también haciéndoles sentar de cara al naciente (kawsay-vida) les hace la limpieza (Yuraqchay) espolvoreando por sobre sus cabezas con maíz blanco molido y llamando al alma de cada khuyaq:

— Alma fulana vente,
cuidado que te estés siguiendo,
ése ya no es de nuestro ayllu.

Después el maestro nos hace cruzar el río con dirección al naciente. Así nos separa de la otra vida.

El Alma Qateq, después de terminar de pagar a la Pacha, en la puerta de la casa donde se veló el alma derrama ceniza por dentro y por fuera. Eso miran al regreso del lavado de la ropa, el alma qateq, su ayudante y los deudos. En esta ceniza aparece a la vista de todos: si tiene que haber otro muerto, ahí está la huella de sus pies; si ha de ser hombre, es huella de hombre. Si es mujer es huella de mujer. Aquí está hasta lo que tienen que morir los ganados. Aparece todo patente (claro). Para que muera una llama también está su huella, para un caballo también aparece patente su huella. Si en esta ceniza aparece la huella del ganado el alma qateq tiene que arrancar de la otra vida el alma del ganado (uywa p'ity).

Nuestras tres almas a veces se pueden ver en nuestra sombra. La sombra de nuestra alma mayor es del tamaño de nuestro porte, es la que se va al *Apu Qorpuna*¹ y cuando se ve su sombra es la más oscura. Del alma del centro su sombra es medio oscura, ella dice se queda para toda la eternidad en nuestra sepultura, junto a nuestro cuerpo. El alma menor a nuestra muerte da vueltas en nuestra casa, en nuestro pueblo y su sombra apenas se ve. Cuando la arreamos en la Loria (estrella) se va al Apu Qorpuna y se junta a nuestra alma mayor.

Nuestra alma mayor se va al Qorpuna. Se le despide la misma noche del día del entierro. Por eso hacer su despedida (kacharpari) también es otro verdadero gasto de estómago para los yernos y las nueras. En la noche desde que sale la estrella del anochecer (ch'isin ch'aska) se empieza a hacer su llama para cargar su fiambre. El yerno cortando el cuero de una llama cose una llamita del porte de una cuarta de la mano, igual como si fuera una verdadera llama viva, hasta con aretes de hilo de color. También tiene que hacer sus sogas de lana de llama negra, torciendo hacia la izquierda. Su toldo con sus estacas y sogas, como la de los arrieros que tenían su carpa cuando iban al valle (costa) por ahí.

1 Refiere también al Qhepa Dios o dios del más allá, es el Dios de los de la otra vida contrapuesto al Dios de esta vida o Hanaq Pacha Diosnisnchis Inti Tayta.

Mientras el yerno hace la llama, los del ayllu dan su cariño en coca o trago al Alma Qateq:

— Pasa esto a los khuyaq
para que el de la otra vida,
en el cerro,
en la apacheta,
pida por mí.

El Alma Qateq da una oración en nombre del khuyaq que hace servir su cariño.

— Alma de la otra vida recibe este cariño de fulano
que te alcanza con todo corazón
y tú también prueba el ojo (ñawin ¹ de este cariño,
para que no te hagas el sordo cuando te llame.

Diciendo así, le hace probar el ojo del cariño en una copa a la boca del alma, si es coca también le mete tres hojas a la boca.

La nuera también junto al yerno cose un costal pequeñito de bayeta o tocuyo y otros como taleguitas para meter cada fiambre.

De su fiambre se pone un poquito de chuño, thunta, qañiwa, pedazos de charki, trigo, maíz y ch'uño molidos para su sopa (lawara); coca en saquillos igual a la forma como se compra de los negociantes de coca. La qañiwa y la kinuwa se ponen aparte, como en un pañolete (unkhuña) en un trapito; esto, dice, para el alma se convierte en su dinero interminable en toda la eternidad. Así la nuera mete todo, hasta que el costalito esté repleto y resbalsando. Por eso en las habladurías se dice:

— A las nueras siempre hay que quererlas, para que nos despachen con harto fiambre al Qorpuna.

Todo el fiambre que pone la nuera, dice, para el alma se convierte en una gran carga. Cuando la carga está lista, el yerno amarra del cuello de la llama con el hilo negro como con una sogá y le hace agarrar al maestro como si fuera una verdadera llama. Para poner la carga al lomo de la llama el Alma qateq dice:

— Alma de la otra vida,
aquí tienes tu fiambre;

1 Es la primera porción de las bebidas destinadas como ofrenda a las deidades.

todo está completo.
Este tu fiambre
tiene que ser inagotable
en toda la eternidad.

Así se le recomienda como para un viaje largo. Terminando todo se pasa el cariño (trago) de los yernos y listos se espera el primer canto del gallo para ir al cerro a quemar la llama. El maestro siempre va borracho y el yerno tiene que ir delante del maestro, llevando en brazos la llama envuelta en costal negro.

Antes de partir a quemar la llama, el maestro saca de su atado ritual (paska q'epi) su fueete especial para arrear a las almas y a la enfermedad. Con él recorre insultando y fueeteando todos los rincones de la casa y los alrededores del corral del ganado:

Esta casa,
esta puerta,
alma de la otra vida
ya no son tuyos..
Esta tú mujer
ya no es tu mujer,
tus hijos,
tu mujer,
ya no son tu nada.
¡¡Safa carajo! ! Vete,
cuidado que todavía estés aquí,
tú ya no eres nada de esta casa..
Cuidado ¡¡Carajo! !
que estés dando vueltas,
esta casa es mía,
este ganado es mío,
estos son mis familiares
-diciendo-
Tú vete ya,
nada tienes que hacer aquí.
En esta casa
ya nadie te conoce,
vete ¡¡Carajo! !
de una vez
si aún estás aquí...

Así lo bota el alma y a la enfermedad a fueateazos como peleando. En lo que le insulta de su boca hasta se le cae su bolo de coca.

Después de botar al alma de la otra vida, se va al cerro a quemar la llama. Terminando de quemar, se arrea al alma en la estrella (lorianpi qatiy). Si la estrella se entra tranquila con dirección al poniente, el alma se ha entrado al Qorpuna. Ya a los ocho días se le aumenta poniéndole atajos (hark'apas). Pero si la loria no entra hasta que amanezca, hay que hacer de nuevo a los ocho días el Lorianpi qatiy.

A los ocho días, para arrear en la loria a las almas con dirección al poniente, se hace humear a media noche en la loma de un cerro, cuando sale la estrella de media noche (kuska tuta ch'aska) con clavel rojo e incienso, invitando al Apu Qorpuna.

Aquí está tu incienso,
tu flor de clavel,

Apu Qorpuna.

Ahora que ya está en tus manos
llevátelo a este tu hijo
que ya no sufra
en esta nación.

Apu Escalera,

Apu Qaqansa,

Apu Tunsu,

Apu Tintikara,

Apu Wara-wara,

hástelo llamar a este tu hijo.

Por qué ya tiene que vagar
aquí este ocioso...

Estos Apus dice son los soldados del *Apu Qorpuna*,

Si en el rato que se está humeando alguna estrella se entra al poniente como cayéndose, es porque el alma se va al Qorpuna. Pero también la estrella puede entrar como una cola de fuego, jaqqq... diciendo; como refunfuñando. Esto es por lo que el alma se ha entrado resentida, haciendo cola de su cólera:

— ¡Carajo!! se está entrando resentida, en qué le habrán faltado. Algo les va a pasar.- Dice el Alma Qateq.

Sí así resentida se entra jalando su cólera, de nuevo hay que hacer

su despacho (qorpa). Todo es total gasto. Por eso para cumplir con el alma, si te escasea el dinero tienes que vender tu ch'uño, tu ganado, o hasta vender o prender tus terrenos. ¿Qué harías pues? Si así hay que cumplir con las almas. Pero si la estrella se escapa a lo sesgo, es porque aún el alma no quiere irse; está vagando por los alrededores de la casa, del corral, dando vueltas queriendo entrar al ganado y a nosotros.

Estas almas totalmente olvidadas están hambrientas y entran a los ganados, también a nosotros. Cuando el de la otra vida nos entra, nos enferma, hasta nos puede matar, si el maestro no nos separa rápido dándole alcance para que se vaya. A veces el de la otra vida se apodera de nuestra alma y no quiere soltarla, de eso desesperados nos volvemos locos. También para que suelte nuestra alma se cura mediante alcanzos, por eso si el de la otra vida no quiere irse, el Alma qateq tiene que poner atajos.

Pero cuando nos desespiritamos ya también el que nos cura es el alma waqhaq (el que llama al alma), también cuando nos asustamos nos desespiritamos, de susto se sale nuestra alma. Cuando nos enfermamos de susto, sólo duele la cabeza y los ojos se quieren colgar. Para sanar de este dolor, tienen que ir a buscar nuestra alma al lugar donde nos hemos asustado. Esta curación es aparte, y sólo puede hacerla el Alma waqhaq.

De todos estos peligros nos cuidan los atajos que pone el alma qhateq.

Los atajos son piedras negras de ríos que se colocan en las cuatro esquinas del corral y de la casa, esto dice para las almas se convierten en peñolerías y al no encontrar la casa, confundidas se van. También se coloca palitos de chonta y una cruz en la puerta de la cocina, de la despensa, del corral, esto -dice- para cuando el alma regresa, aparece en un impenetrable monte de espinas y al ver así piensa que está equivocada y se va. Con arena de río también se riega como haciendo un surco alrededor del corral y de la casa. Esto para cuando regresa el alma se convierte en un caudaloso río que apenas silencioso se arrastra.

Así cuando estos atajos ya no consienten, el alma tiene que irse. Por más vueltas que de.

Pero aún así al día siguiente de haber puesto los atajos se hace el uywa p'itiy. El Alma Qateq hace encerrar a medio día todo el ganado en el corral. Así mientras todo el ganado está encerrado, el Alma Qateq con hilo de llama negra torcido a la izquierda extiende alrededor del corral como un cerco; este cerco de hilo, el Alma Qateq y su ayudante lo van

rompiendo en pedazos iguales:

- Vete ¡carajo! ¡¡So ocioso!!

qué ya haces aquí

¡Vete carajo!

¡Vete carajo!

cuidado que aún estés aquí

convertido en gavilán (akchi)

en centinela (lewleqa ave fría)

ya ¡vete!

Ese hijo roto, en un canto del corral dirigido hacia el sol naciente, lo quema poniéndole clavel rojo, incienso y espolvoreando con maíz blanco molido y raspando con cuchillito de obsidiana (qhesqaRumi) una concha marina de color blanco. Llama a la vida al alma del ganado.

Cuidado que te estés siguiendo,

ése ya no es tu dueño.

Vente,

aquí están tus manantiales (aguara)

Vente,

aquí están tus pastizales.

Ese ya no es tu dueño,

vente,

aquí está tu corral.

Vente, niñito

aquí está tu khuyaq.

Hablando así le encomienda a la vida al alma del ganado, hasta que la ofrenda esté en cenizas. Esa ceniza en su mismo sitio la aplasta con una piedra de río. Así es el uywa p'itiy.

De toda esta atención al alma de la otra vida, al alma qateq se le paga un borrego de un año o una mam'oveja, con su botella de trago (T'inka). Más bien a su ayudante se le da en voluntad de diez a veinte soles. Eso no más ganan para atender al alma hasta el sacado del luto al año (lut o ch'utiy). Pero eso sí, forran bien su estómago.

Al momento de morir, primero llegamos al *cepo*. Estos son -dice- como simples huequitos en las apachetas, en las lomas del camino a la otra vida. A ese cepo ya llegamos como presos. Aquí primero damos cuenta de la forma en que nos hemos ido; es como cuando uno está' preso, que nos toman nuestra declaración para sentenciamos. Por eso los cepos son como puestos de control en las abras de todos los pueblos del camino de

los de la otra vida. Estos cepos ha puesto el Qhepa Dios para que nos controlemos en el camino a la otra vida.

En este mundo el que nos manda es el Hanaq Pacha Dios-ninchis¹ y aquí todos nosotros estamos en sus manos. Pero en la otra vida ya también estamos en las manos del Qhepa Dios, él es el dios en la otra vida. Allá los de la otra vida están bajo otro sol, bajo otra luna y la noche es día para ellos. Así es.

Cuando nuestra alma mayor se libra del cepo se va al Apu Qorpuna para siempre. Se va jalando su carga-llama, con su perrito atrás. Pero esta alma al irse pasa por verdaderos padecimientos y penas. Primero llega al pueblo de los perros (alqo llaqta); en este pueblo está el alma de todos los perros que han muerto. Estos perros en la determinación de Dios tienen que prepararse sus alimentos ellos mismos, con sus patas, todo lo que comieron en esta vida: ch'uño lawa.

Las personas que en esta vida nos portamos mal con los perros, los que les odiamos, los que les apaleamos, o los que no les dimos de comer, cuando nuestra alma pasa por el pueblo de ellos es devorada hasta hueso y todo; ya después de ser defecada en ese excremento debe orinar un perro blanco, con eso recién el cuerpo de nuestra alma se forma de nuevo y nuestra alma después de levantarse sacudiéndose de ese excremento camina toda triste para arriba y para abajo por el canto del *Map'a Mayo*¹ suplicando a uno y otro perro negro para que le haga pasar el *map'a mayo*:

— Papacha favor, hazme pasar este río.

Así dice ruegan, hasta de rodillas implorando.

Los perros blancos, los perros bayos, los perros romanos (moteados de color blanco y marrón) allá se vuelven en nuestros peores enemigos y

1 Hanaq Pacha Diosninchis o Hanaq Pacha Inti Tayta. Es una deidad que vive en el sol y al estar tan anciano, para poder mantenerse sentado sobre su silla tiene cuñas de almohadones. El envejecimiento de este Dios está ligado al juicio final. En posteriores trabajos se tratará sobre este tema.

1 Río sucio y turbulento, que nace del Qorpuna y en sus aguas incluso arrastra marlos de maíz que consumen los de la otra vida.

2 Esta es la razón por la que se mata un perro negro después del entierro. Este perro negro ha de ser defensor del alma cuando ésta sea acosada por los perros del alqo llaqta y sobre su lomo la hará

cuando nuestra pobre alma les suplica ellos dice:

— Yo cargarte a tí carajo... ¡me ensuciaría!

Así todos estos padecimientos nuestra alma tiene que pasar. Por eso como el perro en esta vida nos ayuda a pasar todo sufrimiento como uno de nuestro ayllu, hay que verle como si fuera persona, como nosotros: darle de comer con cariño.

Dice el *Map'a Mayo* está en las cercanías del *Apu Qorpuna* allá por el lado de Arequipa. Para una persona de esta vida aparece como un simple arroyo con poquita agua que nunca seca. Pero para los de la otra vida es impasable, turbulento y caudaloso que sólo se puede pasar cabalgando sobre un perro negro.

Déspués del *Map'a mayo* nuestra alma tiene que caminar pampas de intenso calor.

Por eso a la muerte de un familiar siempre hay que vestirse de Luto un tiempo regular, hasta que ella salve esa pampa. Porque lo que es un año para nosotros, para los de la otra vida apenas es un día. También lo que es día para nosotros, para los de la otra vida es noche y lo que es noche para nosotros para ellos es día. Así cuando el alma descansa en esa pampa el luto que nos ponemos le da sombra.

Después llega al pueblo de gatos (*michi llaqta*), aquí todos los gatos nos atacan a zarpazos hasta bañarnos en sangre. De ahí nuestra pobre alma pasa al pueblo de las gallinas (*wallpa llaqta*), aquí las gallinas nos dicen:

—Tú en tu casa no me dabas de comer.

—Tú en tu casa me tenías comiendo tierra y gusanos.

Y a patadas y picotazos nos agarran hasta que la carne de nuestro cuerpo se cuelgue de nuestros huesos como andrajos. Escapándose de este padecimiento llega al pueblo de cuyes (*qowie llaqta*), aquí ellos también nos dicen:

— Tú me arrancaste el cuello y me pusiste al agua hirviente.

— Tú me asaste en fuego para comer.

A tí te duele? Así también a mí me dolió.

Así hablan y nos revuelcan a mordiscones hasta arrancharnos pedazos de carne de nuestros huesos. Así escapándose en esqueleto

cruzar el *Map'a mayo*, de ahí que otros acostumbran matar al perro junto al río durante el *p'acha t'aqsay* o lavado de ropa.

apenas, llega al pueblo de las ollas (manka llaqta), porque las ollas también dice tienen su alma; claro ellas están hechas de tierra viva, de la pacha, por eso dicen tienen su pueblo en el camino a la otra vida. Las ollas en su pueblo a los hombres ya no nos hacen pasar ningún padecimiento; ni nos hablan ya, sólo les recriminan a las mujeres:

— Tú me pusiste viva al fuego, si así a tí te hiciese también tú sentirías.

— Tú, siendo mujer como yo, me trataste mal.

Así dicen las ollas a las mujeres cuando pasan por su pueblo.

Por eso dice en el pueblo de las ollas, al esqueleto de nuestra alma recién le vuelve a crecer toda su carne.

A lo mejor tú dirás todo esto es chanza cuento o para hablar chanceando; esto no es chanza ni es para hablar chanceando; son padecimientos que pasa el alma en el camino a la otra vida.

Después de los padecimientos en estas jornadas nuestra alma llega al Apu Qorpuna. La puerta del Qorpuna dice está dirigida al naciente y está rodeada de doce cerros, ellos son sus soldados. Cuando nuestra alma llega a esta puerta es recibida todo lindo por los mistis, en puro abrazo:

— Ah! hermanito tú también ya te viniste, viviremos todo bonito. Aquí todo está lindo para nosotros.

Así suplican.

Los que en esta vida hemos tenido muchos compadres mistis, ellos en la puerta del Qorpuna nos reciben en puro abrazo, en todo lo que queremos nos atienden.

Pero así como en una cárcel el que tiene la llave es el Alcaide, el que abre la puerta, así también San Pedro es el que está en la puerta del Qorpuna con la llave. Cuando él abre la puerta nos entramos para siempre al Qorpuna, pero si todavía no es nuestra hora, nos hace regresar con un puntapie en el trasero 1:

— P'un...Anda carajo todavía completa tus horas.

Así nos hace regresar.

De eso es que muchas veces revivimos agonizando, por lo que aún no es nuestra hora. Pero eso sí, los que regresamos de la puerta del Qorpuna vivimos hasta bailar con el bastón.

Aparte es los que en esta vida hemos hecho pecados sucios. Como ese E. Araranka que hace parir a su mujer y también a su hija, y las hace vivir a las dos como a hermanas. O aquellos que de borrachos se equivocan entre ayllus, o entre compadres. Esos, dice, sólo ante nosotros

aparecen como personas, y para la mirada de nuestro Dios del cielo tienen cuernos y su aliento es humo de azufre. Eso es por lo que en vida, la mitad de su cuerpo ya está condenada, por eso ya no temen nada y qué ya van a temer si ya están condenados. Debe ser por eso que en carnavales de este año E. Araranka vendió un toro y al cuarto día de borrachera esa su hija ulalacha le pegó a su madre hasta dejarla agonizante y seguramente al no poder matarla le había metido ortiga como a boquerón al sexo de su madre. Con eso esa mujer casi ha muerto, ya al cuarto día de lo que había ocurrido, vino a avisarme un tío de esa mujer:

—Cómo siendo tú autoridad no te has enterado lo que ha pasado en Kurranku.

Como para eso esa vez estuve de Teniente Gobernador. Fui a ver. Con todas las averiguaciones que hice, al día siguiente amanecí en la puerta del juzgado de Tambobamba. Ya en el despacho, quitándome mi sombrero y mis ojotas avisé todo. El juez no dijo nada, sólo desganado me alcanzó un papel (orden de comparendo). A mi regreso, apenas al llegar di el papel a Araranka, pero no hizo caso ni para el perro. Ya después de un tiempo los mayores ex-autoridades (Kuraq) a mí y el Agente nos dijeron por qué es que no lo apresábamos para llevarlo ante las autoridades y mistis de Tambobamba. Pasando unos días apresamos a él y a su hija y los llevamos al pueblo; ahí sólo un misti nos dijo:

—Lo van a quemar vivo en la plaza.

—De ser cierto, ojalá. Dijimos.

Así dejándolo en las manos del juez, en el calabozo, nos vinimos. Pero no pasó ni una semana y regresó más liso aún. Así para que el juez lo suelte como inocente le había pagado un toro de tres años. Así está hasta ahora.

Por todo esto debe ser que estos últimos tres años hemos tenido malas cosechas, ¡claro! Como no hacemos nada a la vergüenza de nuestra Comunidad, hasta el mismo Dios debe de estar ofendido.

Por eso consultándonos entre nosotros estamos tanteando qué podemos hacer con este condenado. Porque éste así que muera en el término de su hora, nuestro Dios no le va a consentir que entre al Qorpuna, tiene que regresar de su puerta a condenarse; si él muere primero hasta puede regresar a llevarse viva a su hija para que se condenen juntos. Por eso todos los que en esta vida cometieron pecados sucios, regresan de la puerta del Qorpuna. Esos son los condenados.

Estos condenados según la voluntad de Dios están sentenciados para vagar por los cerros hasta gastar los huesos de sus pies. Otros son destinados al Awsanqhate a empujar día y noche pelotones de hielo, desde sus faldas hasta su cima; cuando ya están por alcanzar la cima se derrumban a las faldas del Awsanqhate y de nuevo empiezan a subir y cuando ya están de nuevo por lograr la cumbre, se caen. Así están condenados por años y años. Deben de estar sentenciados como los presos que cuando cumplen sus años se salvan y son llevados al Qorpuna.

Para los de la otra vida, dice, el Qorpuna es un pueblo grande lleno de calles, hasta nuestra vista se pierde en la infinidad de chozas de *ichhu* (paja brava). Allá, dice, hombres y mujeres trabajamos igual que en esta vida, y ya no nos preocupamos como en este mundo de la lluvia, del granizo. Todo está asegurado, por eso allá ya no hay preocupaciones ni penas.

El Qhepa Dios Apu Qorpuna nos dá según a lo que nos toca, una cabra o una llama para que pastemos toda la eternidad. Allá no hay ni vacas ni ovejas. Los que en esta vida hemos sido casados, apenas al llegar al Qorpuna nos volvemos a casar, pero no es con nuestra misma mujer de esta vida; allá es otra que no sabemos aquí quién será. Porque con nuestra mujer de esta vida ya nunca más nos volveremos a encontrar. Al morir con ella nos hacemos perder para siempre.

Los que morimos viejitos al llegar al Qorpuna nos volvemos jóvenes y los que mueren jóvenes en la otra vida se vuelven viejitos. Por eso a nuestra muerte sólo va al Qorpuna el alma de los que conocemos el mundo (sexo), el alma de las wawas y de los jovencitos que todavía no saben del mundo se van derechos al cielo (Hanaq Pacha). También los hombres cogidos por el rayo *Santiago*¹ no van al Qorpuna, su alma es llevada de peón pro (Santiago) para andar en sus comisiones². Por eso al que es cogido por Santiago nunca se le entierra en la Apacheta. Incluso se le vela de lejos en el mismo lugar donde fue cogido.

El especialista en aplacar la cólera de Santiago (Santiago allchak) es

- 1 Son tres divinidades identificadas con las tres variedades del rayo: Lloqe Santiago, Chawpi Santiago y Paña Santiago (Izquierda, centro y derecha) o bien Kuraq (mayor, Chawpi (centro) y Sullka (menor). Estos Santiagos son peones de Inkarri y a su vez manejan comisiones de gente que trabaja para ellos.
- 2 Es una comparación a las comisiones de robo o asalto, donde hay varios integrantes que recogen lo robado. Así Santiago entra a los sembríos a robar el espíritu de los productos o del ganado y quienes recogen son sus peones, aquellos que fueron cogidos por el rayo.

el único que levanta la huella de Santiago con tierra y todo, para enterrarla junto al alma en la loma de un cerro puro y silencioso (Ch'in Ch'uya orqo). Esto es por lo que el alma cogida por Santiago es pura y limpia (ch'uya) y antes de que se enfríe puede toparse con ajo, cebolla o kerosene y eso es malo para nosotros, porque es a la vista si el alma cogida por Santiago nos quiere enfermar (levantar) todo nuestro cuerpo se llena de granos y tiende a podrirse.

Esto no entienden los mistis, porque a los lugares donde Santiago deja su huella uno no debe acercarse, ni debe mirar, ni tocar el cadáver cogido por él. Porque de eso nos coge el *wayra*¹ y nos da dolor de cabeza y vómitos. Por eso es que sólo el Santiago allchak arregla todo su entierro. El tampoco hace común. Primero tiene que purificarse (ch'uyakunraq) dejando de comer con sal, ajo, asnapa, cebolla. Los familiares que ayudan la curación del entierro, también antes de acercarse al cadáver, tienen que purificarse hasta sus ocho días.

El año pasado, faltando unas semanas para el niño (año nuevo) cuando lampeaban las papas, a seis hombres Santiago les tendió en el suelo; de eso sólo había logrado llevarse a una mujer con su wawa. Y cuando los familiares bajaron a Tambobamba a hacer apuntar el fallecimiento en el Concejo, le habían dicho: tienen que bajar con el cadáver para que lo deguellen (autopsia). Y nadie quería bajar a Tambobamba llevando el cadáver. Ya cuando el cadáver estaba botado en el cerro cerca de una semana, subieron una pareja de guardias. Estos guardias obligaron a los familiares a puro puntapié a meter el cadáver en un costal y luego les hicieron cargar hasta Tambobamba. Así ensuciaron a una alma limpia y pura. Ellos al hacer esto están tranquilos. Pero quienes pagamos somos nosotros.

¿Acaso nuestras almas de la otra vida están olvidadas?

1 Wayra (viento) o Waura Lorenzo, es un personaje dentro de la mitología de esta zona. De sexo masculino, mora en las quebradas llenas de arbustos desde las cuales sale y origina el viento. Anda totalmente desnudo, de pie bronceada por el sol; a medio día se solea entre los matorrales hasta que sus abultados testículos se hinchen. En los meses de julio y agosto en que los campesinos de Awkimarka bajan a las quebradas a cegar sus chacras de trigo y cebada que desde tiempos inmemoriales cultivan a un día de camino desde su comunidad- luego de cegar regresan a la Comunidad para hacer la era y en caso de no haber viento llaman a grandes voces: Wayra Lorenzo ven, llévate a esta doncellita para tu compañera de andanzas; señalando a una doncella dentro del grupo de las mujeres.

Todas están atendidas, incluso las almas de nuestros abuelos (machuy). A ellas cada año en Todos Santos se les sirve, porque ese día todas las almas convertidas en *chirinkas*² regresan a sus casas como con permiso. Por eso aquí nosotros en Todo Santos esperamos a las almas.

Se barre toda la casa y en un rincón de la despensa se arma una mesa con una mecha de sebo de llama, a su alrededor se coloca aunque sea adobes, asientos con cueros limpios y cada asiento se destina a las almas:

—Este asiento es para tí alma fulano.

—Este otro asiento es para tí alma fulana.

Así llamando por sus nombres a todas las almas se les invita su rancho en una fuente sobre la mesa, con carne, la comida que más les gustaba. Hasta los más pobres ese día hacen esperar a sus almas aunque sea caldo de rana con su llatán de ch'ich'i, su cuarta de trago, dos k'eros de chicha, coca con llipt'a, cigarros y fósforos. Y aparte, debajo de la mesa se pone su fiambre: ch'uño, moraya (thunta), papa, qañiwa, charki. Todo completo para que se lleve al irse. Todo esto se deja cerrado con llave en la despensa, hasta cuando el sol está amarilleando en la loma de los cerros, a esa hora, cuando el día está agonizando al entrarse, se quema en el cerro las pequeñas porciones (pichuras) que se sacan de su rancho y de su fiambre.

Ese día las almas llegan de alivio y si no encuentran nada se apenan:

—Todos jodidos habían estado en mi casa.

Así lloran dice.

Esas almas totalmente olvidadas se siguen a otras y aquellas que no tienen ni siquiera a quien seguirse, otras almas les dan en ayni parte de su rancho y de su fiambre. Las almas recientes que se hacen vencer con la carga de su fiambre, se hacen ayudar a cargar con las almas que no tienen bulto y de esa ayuda les pagan con parte del fiambre.

Pero esas almas olvidadas dice se quejan:

—Ya no hay nadie, carajo, quién se acuerde de mí.

Así dice se regresan llorando a sus casas del Qorpuna, mientras otras llegan borrachas.

Por eso hasta el ladrón (suwa) que camina de noche a robar, dándoles una oración pide amparo a esas almas olvidadas.

Todo esto es la vida que pasan las almas en la otra vida.

2 mosca azul de la carne.